

UNA NUEVA ETAPA PARA *INTERCIENCIA*

Las muchas vicisitudes resultantes de la falta de apoyo oficial, la escasez de papel y otros insumos y, como puntada final, el cese de las operaciones internacionales de la institución postal venezolana, han llevado a que *Interciencia*, publicada desde su fundación hace ya más de treinta y ocho años en Venezuela, se traslade a otro país donde es acogida. Tras varios años de enfrentar escollos e incertidumbres, esta revista ha intentado sobrevivir a través de diversas modalidades de asociación y prestación de servicios. Finalmente, a partir del mes de julio de este año, un Convenio suscrito con la Universidad de Tarapacá, en Arica, Chile, permitirá operar y producir la revista desde sus oficinas en Santiago de Chile por un periodo renovable de tres años.

Es ésta una oportunidad única que permitirá la renovación de la revista en varios aspectos. La incorporación de nuevos miembros a la Junta Consultiva Editorial Internacional, pendiente desde hace ya cuatro o cinco años y no llevada a cabo, precisamente, por la incertidumbre de tener continuidad, podrá ser finalmente llevada a cabo. La actual orientación de la revista, marcada por la publicación de trabajos de investigación de las más diversas disciplinas, se podrá ampliar con la recuperación de componentes que antaño cumplían una importante labor de integración regional, tales como las secciones de InterNoticias, Instituciones de las Américas, Cabildo Abierto y otras.

En ocasión de la suscripción del arriba señalado Convenio y como inicio de su implementación, el presente número está dedicado a la publicación de resultados de trabajos realizados por los investigadores de la Universidad de Tarapacá. De esta manera se busca dar visibilidad al amplio espectro de orientaciones que conforman las especialidades de quienes desarrollan su labor académica en esa institución, lo que para *Interciencia* viene a ser un novedoso conjunto de trabajos. Es ésta una muestra de la diversidad de campos y enfoques que coexisten en esta pujante casa de

estudios superiores del extremo norte de Chile, la cual con apenas algo más de treinta años de existencia ya ha logrado alcanzar reconocimiento regional y nacional.

En el contenido de este número resalta un manifiesto énfasis en lo local, sin renunciar al rigor científico, como clara orientación de una ambiciosa universidad de provincia y que se ve reflejado en estudios que van desde la sexualidad de la mujer aymara hasta la irradiación solar de la zona y su relación con altas tasas de ocurrencia de cáncer de la piel. La necesidad de establecer la historia de los pobladores tanto pasados como actuales de una zona fronteriza, litoral, de conflicto y migración, motiva la presencia de trabajos acerca de las manifestaciones rupestres de antiguos pobladores, el imaginario nacional en revistas de la región y características de la población de origen chino a comienzos del siglo pasado, junto a aspectos socioculturales de actualidad, como lo son la caracterización del trabajo local en actividades pesqueras, la depresión senil y la educación ofrecida a una población multicultural.

Tal interés en lo que es marcadamente regional no exime atender asuntos de interés nacional tales como la acreditación institucional y calidad universitaria, o enfocar asuntos básicos tales como son las características de modernos administrículos electrónicos o las condiciones de germinación y crecimiento de plantas de interés comercial. Por último, encontramos también aspectos relacionados con la salud humana y no restringidos a lo local, tales como la determinación de niveles de irradiación en estudios cardiológicos en lactantes y la calibración de equipos de radiología pediátrica.

Sirva la ocasión para expresar nuestro profundo agradecimiento a las autoridades de la Universidad de Tarapacá, encabezadas por su rector, Arturo Flores Franuliç, al exrector y artífice de el Convenio, Emilio Rodríguez Ponce, y al coordinador local de este Número Especial, Alberto Díaz Araya.

MIGUEL LAUFER
Director